

## **FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTA ANTISOCIAL EN ADOLESCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS ESTATALES.**

### **FAMILY FUNCTIONING AND ANTISOCIAL BEHAVIOR IN ADOLESCENTS IN STATE EDUCATIONAL INSTITUTIONS.**

**Eliana Giselle Solis Matta**

Ex alumna de la Escuela Profesional de Psicología, Universidad César Vallejo.

Recibido: 27 octubre 2015 - Aceptado: 28 noviembre 2015

#### **RESUMEN**

Se analizó la relación entre funcionamiento familiar y la conducta antisocial, en una muestra de 258 alumnos de nivel secundaria, de 3 Instituciones Educativas estatales pertenecientes a Chimbote. La investigación asume un diseño no experimental, de tipo descriptivo correlacional. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de evaluación de CASIA y Escala de Funcionamiento Familiar (EFF). Se encontró una relación significativa de funcionamiento familiar con la conducta antisocial sin agresividad, puesto que está muy remarcada la agresión verbal. Se encontró un nivel de funcionamiento familiar bajo (30%) y en el caso de la conducta antisocial con agresión se encuentra en un 6,2% y sin agresión esta en un 29,8%. Así también en la variable funcionamiento familiar se encontraron diferencias referente a la edad, sin embargo en la conducta antisocial se hallaron diferencias en el sexo, se vio más agresividad en los varones.

**Palabras clave:** Funcionamiento familiar, conducta antisocial, conducta antisocial con agresión, conducta sin agresión.

#### **ABSTRACT**

It was analyzed the relationship between family functioning and antisocial behavior, in a sample of 258 students at the high school level of 3 Educational institutions belonging to Chimbote. The research design assumes a non-experimental, correlational descriptive study. The instruments used were the Questionnaire for the evaluation of CASIA and Family Functioning Scale (EFF). We found a significant relationship of family functioning with antisocial behavior without aggressiveness, since this very ditched the verbal aggression. The levels of family functioning it was found that 30% is at a low level and in the case of the antisocial behavior with aggression is with a 6,2% and with no aggression is with a 29,8%. So also in the variable of family functioning differences were found concerning the age, however in the antisocial behavior is found no differences in the sex, was more aggressiveness in males.

**Key words:** Family functioning, antisocial behavior, antisocial behavior with aggression, conduct without aggression.

## I. INTRODUCCIÓN

El trabajo presente se centra en el estudio del funcionamiento familiar y las conductas antisociales que presentan los alumnos de educación secundaria. Dichas conductas se abordarán desde una perspectiva familiar y psicoeducativa, y ello debido a que la familia influye en el comportamiento que manifiestan sus hijos en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelve. Es por ello que indagar sobre cómo se relaciona el funcionamiento familiar y la conducta antisocial en los adolescentes es importante para ver la manera en cómo ir disminuyendo los actos agresivos, por otro lado ver qué nivel es el más resaltante en cuanto a funcionamiento familiar y que categoría obtiene un mayor porcentaje en la conducta antisocial y si estas dos variables se diferencian en cuanto al sexo y a la edad en que se puedan encontrar. La frecuencia de trastornos de salud mental en niños entre 6 y 8 años es de 24,2%. Este mismo estudio muestra que los niños provenientes de familias donde el padre está ausente, de familias donde existe algún miembro con alcoholismo u otra enfermedad mental y de familias que no participan en las redes sociales de su comunidad, presentan significativamente más problemas de adaptación y aprendizaje escolar. Los alumnos de primer año básico de esta misma muestra, presentan conductas desadaptativas, las que han sido descritas como predictores de trastornos de salud mental en la adolescencia, tales como abuso de alcohol y drogas, conducta violenta y embarazo no deseado. (Avelino, 2011). En los últimos cinco años, los actos delictivos cometidos entre jóvenes de 12 y 23 años han aumentado al menos en 80% ello está demostrado en el año 2014.

La especialista señaló que antes el número de detenciones era de 10 jóvenes al día, mientras que ahora, esta cifra creció a 10 jóvenes por hora. Las causas de este preocupante crecimiento se centran en los padres y la familia, asegura. Los jóvenes no nacen violentos, esta actitud la adquieren por problemas familiares y porque buscan refugio en los malos amigos y las drogas. Unos padres muy permisivos o muy rígidos forman hijos rebeldes. Rojas (2014, 23 de Setiembre) En muchos casos esta situación de violencia se convierte en fuente generadora de tensión y conflicto que afectan la dinámica familiar al punto de constituirse en poderosos factores que propician el desarrollo de conductas que

arriesgan la salud de la familia y sus integrantes, como por ejemplo serios problemas de conducta y transgresión de normas y límites que conjuntamente con un ambiente negativo generador de pensamientos violentos podrían desencadenar conductas disociales, las cuales se caracterizan por un patrón de comportamiento que viola los derechos básicos de los demás y reglas sociales que se espera que el niño o adolescente comprenda y respete en relación con su edad. (Ortiz, 2010) Hay conductas que afectan a los alumnos, para ello tenemos a Cova, y otros (2011) en su estudio sobre Inteligencia y Conductas Delictuales en Adolescentes Chilenos compara el rendimiento intelectual de 100 jóvenes varones (12-17 años) que han infringido la ley, con el de 100 jóvenes no infractores en Chile. Los resultados indican que los jóvenes infractores de ley presentan una mayor proporción de CI totales inferiores al promedio en comparación con los jóvenes no infractores. Todas estas investigaciones dieron motivos para continuar indagaciones acerca del tema y dio a conocer cómo se relaciona el funcionamiento familiar con la conducta antisocial de los adolescentes, también contiene el abstracto de diferentes investigaciones, estudios y teorías, los cuales permite poder explicar y comprender las dos variables a tratadas. Asimismo presenta relevancia Social, ya que a través de los resultados obtenidos brinda un aporte acerca de nuestra realidad y da a conocer una de las problemáticas que afecta a nuestra sociedad, acerca de cómo un adecuado o inadecuado funcionamiento familiar puede afectar de manera directa a los jóvenes puesto que están apareciendo problemas relacionados a la conducta, y a raíz de estos problemas puede aparecer la delincuencia, drogadicción, alcoholismo y un sin número de problemas que impactan a la sociedad de manera directa. Para ello se considera la convivencia familiar como fuente muy influenciada para este tipo de conducta. Por otro lado para hablar de familia y un buen funcionamiento tenemos a Minuchin que aduce que la familia constituye el factor sumamente significativo, es un grupo social natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior, que se refleja en la protección psico-social de sus miembros y desde el exterior donde se permite la acomodación a

una cultura y la transformación de esa cultura. También para poder afirmar que una familia es funcional según Ritvo y Glick (2003) es cuando los integrantes suelen vincularse por lazos intensos y duraderos derivados de experiencias pasadas, roles sociales, apoyo, necesidades mutuas y expectativas; y a la vez dan a conocer los siguientes procesos dentro de la familia, tienen un compromiso de los integrantes como unidad que se cuida y apoya mutuamente. Una de las teorías que esta investigación utilizara como base es la Teoría Estructural de los Sistemas de Minuchin (1977) y refiere que una familia está funcionando bien cuando guarda una estructura, dentro de esta teoría tenemos el subsistema marital que está constituido por dos adultos de sexos diferentes que se unen con la intención expresa de constituir una familia. El siguiente es el subsistema parental, este subsistema debe adaptarse a los nuevos factores que actúan en el marco de la socialización, y la crianza de los hijos. El otro subsistema de hermanos: se refiere a la relación entre hermanos, como en todo sistema, entre los hermanos hay pautas que regulan la cercanía – distancia. Y por último el límite entorno de la familia nuclear: también será respetado, aunque esto dependa de los factores culturales sociales y económicos.

La conducta antisocial es la segunda variable que se definiría como un problema que presenta serias consecuencias entre los niños y adolescentes. Los menores que manifiestan conductas antisociales se caracterizan, en general, por presentar conductas agresivas repetitivas, robos, provocación de incendios, vandalismo, y, en general, un quebrantamiento serio de las normas en el hogar y la escuela. (Kazdim, 1988). Dentro de las aproximaciones psicobiológicas,

destacaría la Teoría de la personalidad delictiva de Eysenck, quien basándose en los principios generales de su teoría de la personalidad, intenta dar una explicación de la conducta antisocial. Eysenck (1976) a lo largo del desarrollo del individuo, se producirán múltiples asociaciones entre la infracción de normas y la administración de castigo por parte de padres, profesores, iguales y otros agentes de socialización.

Por condicionamiento clásico la persona aprenderá a contener su tendencia a la transgresión y evitará esos comportamientos. Sin embargo, habrá sujetos cuyo condicionamiento sea lento y débil, presentando por tanto más dificultades para que aparezca la "conciencia social" y que ejerza como fuerza disuasoria de la conducta desviada o antisocial. Kazdin y Buela (2002) indican que la conducta antisocial hace referencia básicamente a una diversidad de actos que violan las normas sociales y los derechos de los demás. No obstante, el término de conducta antisocial es bastante ambiguo, y, en no pocas ocasiones, se emplea haciendo referencia a un amplio conjunto de conductas claramente sin delimitar. Por último existe la agresión directa e indirecta, que según Berkowitz (1996) suele distinguirse entre agresión directa, cuyo ataque puede llevarse a cabo pegando, insultando o mofándose de otro, y agresión indirecta que se produce de forma mucho más sutil. Casos prototípicos de agresión indirecta consistirían en hablar mal de otros, tenderles trampas, rehusar el contacto social, no dirigirles la palabra o no ayudarles cuando lo necesiten. Esta distinción hace referencia principalmente a la forma con la que el agresor ataca a su objetivo.

## II. MATERIAL Y MÉTODOS

En cuanto a funcionamiento familiar, está relacionado con los componentes transaccionales y sistémicos de cada uno de los individuos de la familia (Atri y Zetune, 2006). Se medirá a través de 40 reactivos, ubicándolos en los niveles: alto, medio y bajo. Y el nombre completo de la prueba es Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF) cuyo autor Atri & Zetune (2006), su escala de medición es Ordinal, en las que se considera que Bajo: (112 – 129); Medio: (139 – 153); Alto: (162 – 193). Por otro lado en cuanto a la conducta antisocial Se medirá a través de 20

reactivos, ubicados en conductas con agresión y sin agresión. Y la calificación será de acuerdo a los puntajes, puesto que si se obtiene más del 80% se califica como un trastorno de conducta antisocial. La autora es María Teresa Gonzales Martínez creándolo en el 2012. Y su escala de medición nominal. En cuanto a los métodos utilizados es de tipo cuantitativo, con tipo de estudio descriptivo correlacional y un diseño no experimental. La población está constituida por 781 estudiantes del 1º al 3º año de educación secundaria de diferentes Instituciones educativas estatales; Institución

Educativa Emblemática San Pedro, Institución Educativa Eleazar Guzmán Barrón y Institución Educativa Politécnico, bajo el diseño probabilístico y estratificado. El tamaño mínimo necesario fue calculado a

través de la fórmula matemática para muestra, estimando un nivel de significación de 0.05 equivalente a un nivel de confianza de 99%. Lo que da a paso a una muestra de  $n=258$ .

### III. RESULTADOS

#### En cuanto a la relación de Funcionamiento Familiar y conducta antisocial

		CONDUCTA ANTISOCIAL CON AGRESIÓN	CONDUCTA ANTISOCIAL SIN AGRESIÓN	FUNCIONAMIENTO FAMILIAR GENERAL
Conducta antisocial con agresión	r	1	0,474**	-0,034
	p		0,000	0,582
Conducta antisocial sin agresión	r		1	-0,132**
	p			0,035

En la tabla se visualiza una relación significativa inversa entre funcionamiento familiar y conducta antisocial sin agresión, es decir que a un mayor funcionamiento familiar una menor conducta antisocial sin agresión, ello se podría ver visto que si los padres de familia se ocuparan mejor de sus hijos, ellos no se verían influenciados por su ambiente social, puesto que la educación que se brinda en casa se ve debilitada por lo aprendido fuera de ella. Por otro lado que no exista correlación con la conducta con agresión se ve manifestada, puesto que la agresividad física se suele ocultar y simplemente se considera violencia siempre y cuando existan golpes, pero sin embargo con esto nos damos cuenta que se puede manifestar de manera muy frecuente las conductas sin agresión, la cual conlleva a maltratos verbales que tiene que ver con la parte emocional.

#### Distribución de los niveles de funcionamiento familiar

NIVELES	F	%
BAJO	78	30,2
MEDIO	134	51,9
ALTO	46	17,8
<b>Total</b>	<b>258</b>	<b>100,0</b>

La representación de esta tabla demuestra como los alumnos se encuentran con predominio al nivel bajo y ello indicaría como la formación y la interacción de los padres con sus hijos no está siendo la adecuada, es por ello que los miembros no buscan el bienestar entre ellos y no transmiten buenos valores éticos morales.

#### Relación entre Funcionamiento familiar y edad

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	
<b>Edad</b>	$\chi^2 = 9,606$ ; $gl = 2$ y $p = 0,008$

Esta tabla demuestra como la edad influye en el nivel de funcionamiento familiar de los alumnos, ella da entender como dependiendo a la edad a la que se encuentren unos lo mostraran la deficiencia de su familia, mientras que los demás la pueden ocultar.

### Distribución de categorías de la variable Conducta antisocial

CATEGORÍAS	F	%
Conducta con agresión	16	6,2
Conducta sin agresión	77	29,8
Adecuado	165	64,0
<b>Total</b>	<b>258</b>	<b>100,0</b>

En la tabla se puede visualizar la existencia de un gran número de alumnos que no muestran ningún tipo de conductas antisocial, pero a la vez uniendo las categorías de conducta antisocial con y sin agresión demuestra la existencia de agresividad en los alumnos, por lo que se puede entender que lo manifiestan de manera verbal o física.

### Relación entre Conducta antisocial y el sexo

CONDUCTA ANTISOCIAL	
<b>Sexo</b>	$\chi^2 = 7,185$ , $gl = 2$ y $p = 0,028$

Este cuadro da a conocer cómo las conductas antisociales se relacionan con el tipo de sexo de los alumnos, lo que quiere decir que los varones tienden a tener conductas agresivas tanto físicas mientras que las mujeres poseen una agresión verbal.

## IV. DISCUSIÓN

La familia es la base fundamental para la formación de la personas, y también es conocido que la familia es un arma de doble filo: por un lado, puede ser fuente de bienestar, satisfacción y aprendizaje para todos sus integrantes, pero por otro, también puede constituir un factor de riesgo que predisponga al desarrollo de problemas de desajuste en sus miembros. Es por ello que a través de esta investigación nos damos cuenta cuan relevante es que exista un buen funcionamiento familiar en cada una de las familias de estos adolescentes. Los resultados muestran que la relación de funcionamiento familiar y conducta antisocial es significativa e inversa, y con una relación con la categoría de conducta antisocial sin agresividad. Shauss (2004) indica como la violencia en el hogar y el maltrato a los miembros de la familia menos capaces de defenderse siempre ha existido, sin embargo se ha intentado tener oculta esta problemática hasta hace tiempo atrás ha empezado a ser considerada como un problema social. Bellido y Villegas (1992), detectaron que la influencia de la familia en el desarrollo de la personalidad constituye un hecho ampliamente reconocido y estudiado por las diversas disciplinas que analizan y valoran la conducta humana. El hecho de que esta influencia pueda degenerar en modos de comportamiento que son expresión de un

desarrollo inadecuado de los individuos y lleva consigo una disfunción evidente de sus roles específicos es, sin duda, un problema que se han de afrontar cotidianamente.

La investigación hecha por Garcer y Palacios (2007) dentro de los hallazgos más importantes se observó que las familias nucleares mostraron mejores niveles de comunicación y de relaciones que las mono parentales y extensas. Sin embargo, independientemente del tipo de familia se identifica a la figura materna como aquella que representa mejor la comunicación afectiva y reguladora con los hijos. También se encontró que la separación de los padres, el maltrato psicológico y físico, la crisis económica y el consumo de drogas (en especial el abuso de alcohol) aparecen como los principales obstaculizadores para el desarrollo funcional de la comunicación y las relaciones en las familias de estos sectores. Para la relación de funcionamiento familiar y la edad de los alumnos, se obtuvo que  $p=0,008$ , lo cual da a conocer que existe dependencia entre ambas variables, y en los alumnos de 14 a 15 años se encuentran en un nivel bajo de funcionamiento familiar, y sería debido a que la etapa en la que se encuentran desean su independencia y encuentran poca comprensión dentro de su familia. La investigación de Joaquina Palomar y Alejandro Márquez (1999)

muestra que la escolaridad de los sujetos, así como la de sus respectivos padres influyen en la percepción que tienen del funcionamiento familiar, sin embargo, la relación que se establece no siempre es lineal, dado que en algunos factores, los sujetos con niveles de escolaridad media tienen una percepción más desfavorable del funcionamiento familiar, en comparación con los que tenían escolaridad baja; además se observó que la edad y el nivel sociodemográfico de los sujetos, son aspectos que influyen en la percepción del funcionamiento familiar. Otra investigación en donde demuestra que el funcionamiento familiar si influye en la edad en la se encuentra el alumnos en un estudio australiano con jóvenes entre 14 y 17 años. Los resultados que se obtuvieron muestran que 6,2 % se encuentra con una conducta con agresión y el 29,8 % con una conducta sin agresión, ello da a conocer cómo los alumnos pueden manifestar violencia ya sea de contacto físico y de manera verbal, que en este caso es la que más resalta. La doctora Feggy Ostrosky, directora del Laboratorio de Neuropsicología y Psicofisiológica de la Facultad de Psicología de la UNAM (FPSI-UNAM), y experta en las bases biológicas de la violencia humana, señala que "nacemos con una predisposición a la agresión, para posteriormente aprender cuándo podemos y debemos expresar o inhibir estas tendencias". Agrega que la perspectiva biológica nos indica que "la agresión es inherente al ser humano como medio de supervivencia"; un comportamiento con fines de adaptación, seleccionado durante la evolución. Las bases biológicas de la conducta agresiva están reguladas por ciertas estructuras cerebrales y por los mensajeros

neuronales: las hormonas y los neurotransmisores. Ostrosky (1993) precisa que estos mensajeros no producen por sí mismos la conducta agresiva, por lo que aquí entra la importancia del aprendizaje social en la modulación o en la manifestación de esta conducta. Para determinar la diferencia entre la conducta antisocial y sexo, se encontró  $p=0,028$  lo cual da a entender que existe relación entre ambas variables, así también da a conocer que el sexo femenino tiene una mayor tendencia a la conducta antisocial sin agresividad y los varones tienden a la conducta con agresividad. La investigación de Sanabir y Uribe (2009) estudiaron las manifestaciones de la conducta antisocial y delictiva en dos grupos de adolescentes, hombres y mujeres. La edad promedio de la muestra fue de 15 años. Los resultados muestran que existen diferencias en la frecuencia de comportamientos antisociales y delictivos entre los dos grupos de adolescentes. Los adolescentes no infractores informaron una mayor frecuencia de conductas antisociales y delictivas en comparación con los infractores. En cuanto al sexo los varones adolescentes presentan una media mayor en la conducta antisocial y en la conducta delictiva comparada con las mujeres, diferencias estadísticamente significativas. El DSM-IV indicaría que la conducta antisocial suele manifestarse más en hombres que mujeres. El trastorno disocial, especialmente de tipo infantil, es mucho más frecuente en hombre. En este sentido en los centros de internamiento del Consejo Tutelar para menores en el estado de Sonora de enero a julio del 2005 el 90% son del sexo masculino.

## V. CONCLUSIÓN

1. El 30% estudiantes percibe que su funcionamiento familiar esta siendo afectada por diferentes inconvenientes, como el hecho de que les brinden poco afecto, también que no existan confianza para dialogar con ellos.
2. El 30% de los adolescentes evaluados están propensos a manifestar una conducta antisocial sin agresión, la cual la manifiestan a través de insultos, amenazas y chantajes.
3. Los adolescentes que cursan entre los 14 y 15 años de edad suelen verse más afectados con una familia sin comunicación, con falta de valores y una mala distribución de roles, puesto que poseen mayor capacidad de percepción de las circunstancias que pasan dentro del hogar.
4. La conducta antisocial se puede ver manifestada en ambos sexos, con la diferencia que los varones tienen una tendencia a ser más agresivos físicamente, ellos ejercen fuerza y golpes, mientras que las mujeres se inclinan por una agresión verbal, es decir con insultos, ofensas, discriminación.



## VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Avelino, J. (23 de Setiembre de 2011). *slideshare*. Obtenido de <http://es.slideshare.net/juliavelino/situacion-del-nio-nia-y-adolescentes-del>
2. Bellido, A., & Villegas, E. (1 de Octubre de 1992). *Influencia de la familia en desarrollo de pautas inadecuadas de conducta*. Obtenido de RUA: [http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5905/1/ALT\\_01\\_10.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5905/1/ALT_01_10.pdf)
3. Berkowitz, L. (1996). *Agresion: causas, consecuencias y control*. España: Desclee De Brouwer.
4. Cova, F., Perez, C., Vicente, B., Saldivia, S., Rioseco, P., & Soto, O. (2011). Inteligencia y conductas delictuales en Adolescentes Chilenos. *Scielo*, 441-452.
5. Eysenck, H. J. (1976). *The measurement of personality*. Lancaster: MTP Press Limited.
6. Garcer, M., & Palacios, J. (2007). Niveles de comunicacion. *Scielo*, 23-34.
7. Kazdim, A. (1988). *Tratamiento de la conducta antisocial en la infancia y adolescencia*. Madrid: Martinez roca.
8. Kazdin, A., & Buela, G. (2002). *Conducta antisocial: Evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia*. Madrid: Piramide.
9. Minuchin, S. (1977). *Familias y Terapia familiar*. Barcelona: Cronica.
10. Minuchin, S. (1984). *Pfd*. Obtenido de Pdf: [http://maestriaterapiafamiliarunam.weebly.com/uploads/6/1/1/9/6119077/modelo\\_estructural\\_monografia.pdf](http://maestriaterapiafamiliarunam.weebly.com/uploads/6/1/1/9/6119077/modelo_estructural_monografia.pdf)
11. Ortiz, A. (29 de Noviembre de 2010). *Blog*. Obtenido de Blog: <http://adolescenciaantisocial.blogspot.com/2010/11/trastornos-de-conducta-adolescencia.html>
12. Ostrosky, F. (1993). Bases biologicas de la violencia. *Scielo*, 140-152.
13. Palomar, J., & Marquez, A. (1999). Relación entre la escolaridad y la percepción del funcionamiento familiar. *Redalyc*, 299-343.
14. Ritvo, E., & Glick, I. (2003). *Terapia de pareja y familiar*. Madrid: El manual moderno.
15. Rojas, S. (23 de Setiembre de 2014). La delincuencia juvenil aumenta en Lima. *El comercio*, págs. 8-9.
16. Sanabir, A., & Uribe, A. (2009). Manifestaciones en la conducta antisocial. *Scielo*, 59-67.
17. Shauss, M. (2004). Violencia en el Hogar. *Redalyc*, 45-47.